

PAGO ADELANTADO	
Capital, trimestre	Plas. 450
Fuera pagando en la Admón.	500
Idem id. a los comisionados	550
Un mes en la capital	150
Europa y Antillas	10
Países de Unión postal y Filipinas	15
Comunicados a precios convencionales.	
De venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán Cortés.	
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10.	

PAGO ADELANTADO	
4.ª plana, la línea	5 cts. de pla.
3.ª " " " "	10 " "
2.ª " " " "	15 " "
1.ª " " " "	20 " "
Sección de noticias	50 " "
Esquelas de defunción. A dos columnas 1.ª plana, 16 pesetas; 3.ª plana, 12 y 4.ª plana, 8.—	
A una columna, 1.ª plana, 12; 3.ª plana, 8, 4.ª plana, 4.—A tres columnas en 1.ª plana, 30 pesetas.	

EL ATLÁNTICO

AÑO X.—NUMERO 215
Teléfono núm. 25

SANTANDER.—MIÉRCOLES 7 DE AGOSTO DE 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3
Teléfono núm. 25.

D. Carlos M. Conachy

DENTISTA
MUELLE, 34, 3.ª DERECHA

Se vende

una casa con su jardín y preciosas vistas en la calle de Arna. Se cederá en precio muy arreglado.
En esta imprenta informarán.

M. Sánchez Saráchaga

Especialista en las enfermedades de las vías urinarias.

Consulta de estas enfermedades y de las de Cirugía general, de once a una.
ALAMEDA, 24, 2.ª

D. Francisco Ganzo

Da lecciones de francés, inglés y, con especialidad, de alemán, por el método de Berlitz, adoptado, como el de más segura y pronta eficacia, por las principales academias de idiomas en Alemania y Estados Unidos.
Informarán en la calle de Carbajal, 4, 3.ª izquierda.

ENTRE COLEGAS

Ayer tarde tuvimos el gusto de saludar al redactor de *La Epoca*, de Madrid, don Eugenio Antonio Flores, que procedente de Bilbao llegó en el vapor *Rodas*.

Las circunstancias de ser el señor Flores representante en la península del Partido de Unión Constitucional de la Gran Antilla, de haber residido allí muchos años, haciendo la anterior campaña como oficial de voluntarios, ayudante del general Martínez Campos, y recientemente autor de un interesante libro titulado *La Guerra de Cuba*, hizo que nuestra conversación recayera sobre los asuntos antillanos.

Lo dicho es bastante para que nuestros lectores comprendan que el señor Flores si bien conoce perfectamente las cuestiones de actualidad, sus opiniones en política llevan el sello del partido que representa, pero aun así, enterdemos que deben ser conocidas.

Orígenes de la actual guerra

Es cierto como afirma el importante diario de ustedes—nos decía—que desde el Zanjón, no se ha dejado de conspirar en Cuba. Primero la guerra *chiquita*, á que supo poner fin el general Polavieja en Oriente, bajo el mando del Capitán general Blanco; después los chispazos de 1890 que cortó en sus comienzos el mismo general Polavieja sin que nadie se apercebiera en el país ni el exterior, con lo que el crédito no sufrió ni la agricultura se perjudicó.

Gravísimos errores anteriores, dejando á Maceo recorrer la isla con fajín de general preparando sus huertas en Oriente después de recibir agasajos en la Habana, hubieran dado al traste con la paz, si el actual jefe del Cuarto militar de S. M. no llega á tiempo de evitarlo.

Fué su mando, periodo de paz y dicha para Cuba. El bandolerismo sufrió derrotas tales, que al ser relevado el citado general solo nueve bandidos quedaron en los campos. La zafra alcanzó un millón de toneladas de azúcar: la balanza mercantil acusaba más de treinta y cinco millones de pesos á favor de la exportación, y la paz era perfecta.

Después, todo cambió. El señor Maura predispuesto por razones de amistad con disidentes del partido Unión Constitucional, preparó todo para formar un partido,—el reformista—y el señor Calleja, no sólo le secundó sino que fué quizá más allá de lo que el diputado balear pensara.

—¿Que qué hizo? Pues perseguir al

partido de Unión Constitucional cuya es la mayoría en el Congreso, Senado, Diputación y Ayuntamientos. De estas corporaciones populares se prescindió para nombrar alcaldes é individuos de las Comisiones permanentes.

Llegaron unas elecciones parciales y como el nuevo partido carecía de masas, que allí son constitucionales ó autonomistas ó insurrectas, se buscaron las agenas, y el mayor general insurrecto, Julio Sanguily, capitaneó electores para dar el triunfo á los reformistas y se consintió la formación del partido *separatista de personas de color*, de que era presidente el mulato Juan Gualberto Gómez, hoy preso como Sanguily, por haber estado en armas ó próximo á ello, en esta guerra.

La persecución arreció contra los constitucionales. Un tal Yero, diputado provincial de Santiago de Cuba, procesa y destituyese á Nattes, alcalde de Holguín, cuyos servicios en la pasada guerra hicieron á uno de nuestros generales decir que á su paso debían saludar las banderas de la patria; y el tal Yero, al estallar esta guerra, se huye, complicado en ella...

«Catorce» periódicos separatistas ven la luz en la Habana y en ellos se insulta diariamente á España, á ciencia y paciencia de la autoridad superior.

Y una sentencia judicial declara que no hay materia penable en un artículo en el cual se dice que Cuba y los cubanos deben sacudir el yugo español.

Tal era en pocas palabras, lo que ocurría en Cuba durante el mando del Sr. Calleja, á tal punto que un periódico como *El País*, órgano oficial de los autonomistas, decía, al estallar el movimiento, refiriéndose á la época citada, que se conspiraba contra España al aire libre.

Los partidos políticos

Si señor, son tres. El de Unión Constitucional, autonomista y reformista ya que usted no cuenta el separatista. Pero, para mí solo hay dos; el español (1) y el insurrecto. Lo demás, créame usted, todo es hablar de la mar.

El problema de Cuba es tal desde 1868, que ó hay que estar con España ó contra España; ser y no ser... es imposible.

Durante dos años, yo el más humilde y el último de los periodistas españoles, vengo en *La Epoca* anunciando la guerra, contra la opinión de la prensa toda, y especialmente contra esos reformistas cuya plaza mayor tienen ustedes en la montaña; plana mayor que en fines de Febrero último y en los comienzos de Marzo comunicando yo á los representantes en Cortes y al Gobierno no telegramas de mi jefe en Cuba, diciendo que la insurrección era grande, pidiendo 10.000 hombres primero, 20.000 después y siempre que se relevara á Calleja por Martínez Campos, afirmaban mientras ellos que *todo era falso*; que solo de bandidos se trataba. Inmensa responsabilidad les alcanza á mi entender, por tales actos.

La guerra

—No es posible formar idea de ella sin haberla hecho. Soy el único paisano que ha tenido la honra de formar en las filas del ejército en la pasada, y, puedo decir á usted que cuantos sabios de café se ven aquí en la península, variarían bien pronto de opinión si la hicieran.

El general Martínez Campos, cuyo corazón, amor á la patria, y lealtad á las instituciones no se puede apreciar sin saber bien lo que es aquella campaña, hace no solo cuanto puede, sino mucho más.

—No conozco exactamente su plan de campaña, pero quizá no me equivoque si aseguro que será igual al que puso en práctica en 1876 á 1878. Establecer zonas dentro de las cuales operen fuerzas en cuyo centro se encuentren enfermerías, acuartelamientos y vitualas. Así se consigue tener una gran parte del terreno ocupado y que la persecución sea activa y constante.

(1) En el que forman todos los que defienden á España, cualquiera sea su nombre.

—Es imposible, ya lo sabe el general, impedir golpes de mano; pero aun así el enemigo ni consigue su objeto ni puede vivir tranquilo.

—¿Que los viajes del general en jefe son peligrosos? Dígame usted á mi que en la pasada guerra no me separé de él, y con quince y veinte hombres por toda escolta nos vimos en graves peligros; pero esa es condición de aquella campaña, donde varias veces oficiales solos (y yo lo hice no pocas) recorrimos veinte y más leguas, comunicando órdenes.

Si el general se estuviera fijo en un punto, valdría tanto como si pretendiera dirigir la guerra desde el palacio de Buena Vista. En esta campaña sus tres entorchados conviértense muchas veces en galones de sargento, por la fuerza que manda y la vida que hace. Por eso su patriotismo es mayor, y su conducta merece más el aplauso de todos.

—La insurrección no es de razas, sino separatista resueltamente, y los que la dirigen no piensan en autonomías ni reformas. Asegurar lo contrario es pretender que el país viva engañado.

Conozco mucho á Máximo Gómez, Maceo y otros de los suyos para poder asegurar que son tan reformistas como yo. Durante la paz, mientras se han dedicado á los trabajos enjendradores de la guerra, veían con gusto y animaban los separatistas las divisiones entre españoles, como medio de conseguir sus fines... nada más.

—Es imposible asegurar cuando acabará la guerra, dicho sea con permiso del paisano de ustedes, señor Conde de la Mortera.

Allá para mayo ó abril, podremos tratar de este asunto.

Mientras, confíemos todos en el valeroso caudillo del ejército de Cuba, y en el valor de los soldados españoles, que son los que nos darán la paz, sin reformas ni actos políticos de los amigos del señor Maura, á quien Dios dé el arrepentimiento que como cristiano le deseo.

Una carta

Por lo que ello pueda valer para dar á conocer la digna actitud del señor Conde de la Mortera en el inoportuno litigio suscitado por los comunicantes á quienes contestábanos en nuestro número del lunes, publicamos la siguiente carta, cuyos términos corteses agradecemos por nuestra parte, sin reconocer que debe agradecerse por nadie lo que ha dicho EL ATLÁNTICO por deber de justicia:

Sr. Director de EL ATLÁNTICO.

Mortera 5 de agosto de 1895.

Muy distinguido señor mío: He leído con sumo agrado las breves y levantadas consideraciones insertas en su número de hoy apreciando el sentido y tonos de un comunicado anónimo publicado en un periódico de esta ciudad.

Doy á usted las más expresivas gracias por su caballerosa actitud y por las frases benévolas que á mi persona dirige y como yo soy demasiado conocido tanto aquí como en Cuba y no me corresponde hablar de mí mismo y como por otra parte apenas di importancia á los descabellados desplantes de ese escrito, limitome á reiterarle mi gratitud por los conceptos que en el periódico de su digna dirección he leído, los cuales son dignos de esta tierra cuya cultura y virtudes sin duda desconocen los que el anónimo referido redactaron.

Aprovechando esta oportunidad para reiterarle mi consideración más distinguida, queda de usted afectísimo s. s. y amigo q. b. s. m.,

EL CONDE DE LA MORTERA.

DE CUBA

Hé aquí el despacho que el *Herald*, de Nueva York, publicó con datos oficiales, según él, acerca del combate de Peralejo:

«Habana, 23 de julio.—Se han recibido detalles oficiales completos de la gran batalla que se libró entre Bayamo y Manzanillo el 13 de julio.

El general Martínez Campos salió para Bayamo el 13 con el batallón de Isabel la Católica, tres compañías del Sexto batallón Peninsular, una de ingenieros y pos compañías de guerrillas montadas, formando un contingente de mil doscientos hombres, mandados por el brigadier Santocildes.

Antonio Maceo, Bartolomé Massó, Rabi y otros importantes jefes insurrectos, con fuerzas ascendentes á siete mil hombre, les esperaban y presentaron batalla entre Bueyito y Dátil.

Los rebeldes tuvieron cuatrocientos muertos y heridos, entre ellos los titulados brigadier general Rabi, coronel Machado, capitán Belisario Ramírez, comandante Moncada y tres jefes más.

El general Santocildes, que iba á la vanguardia, recibió dos balazos en el pecho y uno en la frente, siendo muerto. Entonces el general Martínez Campos, tomando el mando, rompió las líneas insurrectas, abriéndose paso, y formando sus fuerzas en cuadro se dirigió á Bayamo distante dos leguas, á donde ha llegado, llevando los cadáveres de Santocildes y su ayudante señor Sotomayor.

Los insurrectos habían tomado posiciones muy ventajosas y extendido sus líneas en un potrero, durante la lucha seis horas. Al llegar las tropas á terreno llano, cargó sobre ellas un contingente de sobre 3.000 insurrectos de caballería á las órdenes de Maceo, en tanto que la infantería rebelde atacaba la retaguardia española, prolongándose la lucha cinco horas más.

Fué un combate brazo á brazo, en el que los insurrectos pretendían inútilmente romper el cuadro de las fuerzas españolas.

Fueron heridos el teniente coronel señor Vaquero, como también los señores San Martín, Lolo Benítez, Travesi, el capitán Tomas y dos tenientes. Las bajas en la tropa alcanzaron á setenta hombres.

Cuando el general Martínez Campos vió lo terrible del ataque, mandó matar las mulas y los caballos, formando trincheras con sus cuerpos.

El fuego terminó las siete, y el general entró en Bayamo á las nueve, cuando la lucha tocaba á su término por falta de municiones.

Durante la batalla el general Martínez Campos envió al teniente coronel Lolo Benítez que fuera á Bayamo á procurar municiones con diez voluntarios de las guerrillas. Dos de éstos fueron muertos al emprender la marcha.

Desde Bayamo se oían cañonazos, pero se creyó que era la columna del general Navarro, fuerte de 3.000 hombres.

El cabecilla Mencheta ha incendiado el poblado de Guayamón y la hacienda de Guayamito.

A las once de la noche han llegado á Manzanillo los vapores *Villaverde*, *Argonauta*, *Avilés*, el cañonero *Nueva España* y el crucero *Reina Mercedes*, procedentes de Santiago de Cuba y conduciendo los batallones de Valladolid y San Fernando, el regimiento de Cuba, dos piezas de artillería y dos escuadrones de caballería.

El general Echagüe ha llegado á Bayamo con su brigada. El general Martínez Campos tiene ahora 9.000 hombres y seis piezas de artillería.

La opinión pública declara unánimemente que ha sido gloriosa la acción, produciendo satisfacción extraordinaria en los ánimos y redundando en el mayor prestigio del ejército.

LA CONDESITA

Aquella endiablada mujercita traía revuelta á toda la guarnición. Con sus ojos chispeantes, su boca fresca como una mañana de abril, y sus ademanes bruscos y decididos parecía estar siempre gritando «¡al asalto!» Sus menudos

pies golpeaban nerviosamente el suelo bajo la larga falda del traje de amazona como tocando á llamada.

—¡Maldito duende! decía el general comiéndose la lengua con los ojos,

Ella no se enfadaba por tan poca cosa, y riéndose á carcajadas, saltaba sobre su caballo con la ligereza de una ardilla y partía á galope «¡Quién me ame que me siga!» Y la seguían desesperadamente. En fin que el cuerpo de oficiales no tenía ya descanso. Sin embargo, era excesivamente bajita, pero su pequeñez era un encanto más. Había que verla, bulliciosa y alegre, atravesar la ciudad, salir al campo y volar por los caminos. ¡Hop! ¡hop! El caballo del general galopaba detrás de ella y su ginete no alcanzaba alientos: Pasaban como una borrasca por la carretera y se metían en el bosque. No la detenían bardales raras ni arroyos. Iba salvando los obstáculos con la mayor facilidad con las pupilas brillantes y las mejillas coloreadas por el placer de verse arrebatada en aquella vertiginosa carrera.

De pronto, saludando con el látigo, gritaba al general y á los jóvenes oficiales que la seguían:

—¡Hasta la vista, señores! Y el diablillo desaparecía sin que fuera posible volver á encontrar sus huellas; parecía que se había propuesto volverlos tarumba á todos, mareándoles de aquel modo.

—¡Caramba! ¡Caramba! refunfuñaba el general cada vez más mosqueado.

Al día siguiente llegaba á la hora de comer al hotel donde vivía el general, hacia con aire decidido el saludo militar á los oficiales que andaban por allí, desilízabase de la silla dejando las bridas á cualquier asistente y se iba derecha al comedor donde la esperaba su oubierto.

Esta extraordinaria excentricidad unida al misterio que rodeaba á la condesita no había dejado de llamar la atención y de dar que hablar en la ciudad; pero al fin se habían acostumbrado á las originalidades de la mujercita y ya nadie le chocaban y todo el mundo explicaba tan extraña conducta suponiendo á la joven originaria de Inglaterra, ó de los Estados Unidos, donde las mujeres gozan de una libertad que en otros países están muy lejos de disfrutar.

—¿Exacta á la maniobra? decía ella desde el dintel de la puerta.

El general se sentaba siempre á su lado y durante la comida no hablaban casi nada. Pero á los postres el general, después de lanzar un «¡Hem!» formidable comenzaba el bloqueo de la plaza. Ponia al viento todas las velas de su diplomacia guerrera.

—No estamos aquí para divertirnos, declaró ella gravemente; tome usted el café, que se le está quedando frío.

Y el que se quedaba frío no era el café, sino el general; éste lo tomaba entonces sin oístar, pero rengoando en sus adentros. Ciertamente, había visto diablillos de todas clases, pero como aquél, ninguno. ¿No temblaba él mismo delante de aquella pizca de mujer?

Recordaba su encuentro dos meses antes en la estación de un ferrocarril. Con la agilidad de una ardilla había subido al vagón detrás de él y después de levantar el velo, descubriendo su rostro hechicero, se había puesto á colocar sus paquetes en las redes andando de aquí para allá con su ordinaria viveza, yendo después á sentarse junto á una de las ventanillas. Poco á poco, al movimiento del tren, sus picarrescos ojos se habían cerrado, la linda cabecita dormida se reclinó sobre los cojines y el general pudo admirar á su sabor á la linda viajera, que verdaderamente valía la pena.

Cuando aquella despertó trabaron conversación, y el general, para no parecer un patán, había comenzado por dar á conocer su nombre y su grado, y tan pronto como averiguó que los dos iban al mismo sitio, como es natural, ofreció sus servicios.

Ocho días después la guarnición estaba alborotada.

Lo más raro del caso es que conociendo ella á todo el mundo nadie la conocía á ella. Un pañuelito suyo, ol-

vidado por desouido, llevaba sobre d o s iniciales una corona de onde, de ahí el nombre que todos la daban: «La condesita».

II

Si al menos el animal de Carlos se hubiera mostrado en el horizonte.—Carlos, su empeotado sobrino, hermo- so como Aquiles, astuto como Ulises, el más gallardo de los capitanes! Pero Carlos estaba enojado. Tres meses ha- cía que duraba la ruptura. Sino, de se- guro que ya hubiera averiguado el pa- radero de la condesita. Un imbécil, á quien destinaban una linda señorita, rica y de buena familia, y que se empe- ñaba en casarse con una viuda. «¿Una viuda? ¡jamás de la vida! ¡Demasiado vieja es para ti, simp!aina!» Entonces, el más gallardo de los capitanes había solicitado y obtenido una licencia, lle- vándose con él toda la alegría del gene- ral. Porque en fin, estos dos seres eran los únicos que quedaban de la antigua y noble familia de la cual ambos des- cendían; nada hubiera podido separar- los. ¡Y por un capricho!... Al pronto el tío había formado la resolución de des- heredar á su sobrino. Dejaría su fortu- na á los pobres. A menos que...

Y en una visión deslumbradora sur- gía la condesita, atravesando en su ca- ballo á galope los mato rales, desliza- ndose como una cierva entre los setos, corriendo por los caminos. Pues sí, se casaría con ella; ¡eso es!

—Demasiado joven para usted! re- plioaría Carlos. Es posible. Pero cada uno tiene su gusto. Una vez tomada esta resolución el coraje sordo de los primeros días fue en aumento. El café no pasaba. A go le obstruía la garganta. El aire cada vez más travieso de la encantadora criatura le desconcertaba. Aquello era una vergüenza. ¡El, todo un general, se dejaba llevar por una mujercita á quien podría aniquilar sólo con una mano! Pero en cuanto él abría la boca para exponer sus pretensiones, la pica- rilla hacía una pirueta y el bueno del general se encontraba derrochando su elocuencia con un árbol, con una silla ó cualquier cosa por el estilo. ¡Maldito duende!

Un día la condesita le dijo levantán- dose de la mesa:

—General, hoy vamos á dar el últi- mo paseo.

—¿Por qué?

—Ya verá usted. Salgamos hoy so- los ¿quiere usted?

Salieron solos. El general, como de costumbre, iba renegando de sí mismo. ¡Vamos; hay que decidirse; ya no había que retroceder: tanto peor para el so- brino, desheredado sin remisión. Los caballos, como de costumbre, llevaban una carrera infernal, la falda negra siempre á la cabeza. El general espoleó su corcel. La amazona ganaba distan- cia, alcanzaba ya el bosque: después de hacer una señal de adiós iba á desapa- recer en un momento: ¡Ah! no por cie- to! Puesto que era el día de la explica- ción, puesto que le había amenazado con no volver, puesto que por fin se encontraba resuelto á todo!... ¡Oh! si re- suelto, seguramente. Que Carlos pensa- se lo que le diera la gana. En dos brin- cos se plantó al lado de la joven. Y la impertinente le preguntó:

—¿Toma; ¿no está usted sin aliento?

Que lo estuviese ó no, poco impor- taba. Con voz temblorosa, mitad por la emoción y por la rapidez de la carrera, dijo:

—Escúcheme usted... Tengo que ha- blarla en serio... muy en serio...

La condesita sacudió la cabeza con indiferencia diciendo:

—Cuando voy á galope no me gusta oír hablar en serio.

La velocidad de la carrera iluminaba su rostro encantador. Los labios entre- abiertos, rojos, un poco húmedos, de- jaban ver la nieve de los dientes. Nunca la había visto tan bella, nunca había estado Carlos más lejos de su pensa- miento.

Ahora seguían una alameda ancha cubierta de arena. El alazán de la con- desita relinchó. Le dió un latigazo y, en un abrir y cerrar de ojos el general se encontró solo.

La alameda tenía un recodo y al do- blarle el general vió la verja de un her- mosísimo jardín, enmedio del cual es- taba situada una elegante casa de cam- po; aún tuvo tiempo de distinguir un pliegue de la falda negra entre la abertu- ra de una puerta que se cerraba.

Bajóse del caballo apresuradamente y comenzó á golpear con furia la ino- cente puerta. No había para qué sentir y manifestar tanta cólera, pues aquella puerta se abrió ante él como si ya le es- peraran, porque un lacayo, sin pregun- tarle su nombre, le introdujo en un ele- gante salón amueblado con un lujo ex- quisito. Magníficos tapices cubrían el

suelo y las paredes. Los bronces y los lienzos de mérito hacían de aquel salón un santuario del arte.

Y de pronto el general se detuvo co- mo petrificado delante de la chimenea.

III

En un riquísimo maroc se destacaba una miniatura: su retrato, su propio retrato! Aquel retrato databa de sus buenos tiempos, después de las rudas campañas de Africa cuando la fortuna empezaba á sonarle permitiéndole res- taurar el lustre de su antiguo y noble apellido. Era casi una obra de arte y firmada por una mano querida, la de su hermana, la madre de Carlos.

—Aquí me tiene usted. ¿Qué hay ge- neral? interrogó la condesita, aparecida como una hada, sin que se la hubiera sentido andar.

—Pues hay... El diablo me lleve, si entiendo una palabra de todo esto... Venia á decirle á usted... á explicarle... ¿Pero en fin, que hago yo ahí, sobre esa chimenea?

—¿Le disgusta á usted el verse ahí?

—Yo no digo... solo que... no me doy cuenta...

—Es un regalo de mi futuro esposo.

—¿Su futuro esposo!

El egoísmo no pierde nunca sus de- rechos. El general repuso candorosa- mente, con un acento donde se mezola- ban la decepción, el pesar y casi una duda:

—¿Pero va usted á casarse?

Una voz gozosa exclamó detrás de él, salida de entre los pesados tapices del fondo:

—Por supuesto, si usted lo permite, querido tío.

—¿Carlos! ¡hijo mío! ¡hijo de mi alma!—gritó el general estrechando entre sus robustos brazos al más gallardo de los capitanes.

La condesita se encogió de hombros y lanzó al aire las argentinas cascadas de su melodiosa risa.

—No, hombre, no; no lo permitirá jamás, dijo la joven. Ya sabes: una viuda... ¡Demasiado vieja para ti, sim- plaina!

—¿Demasiado vieja?... ¿usted?... ¡Tan- to que, si yo tuviera veinticinco años!... Y después de lanzar un suspiro en que entraba algún sentimiento más que la melancólica convicción de su madurez, estrechó contra su pecho las dos queridas cabezas que se había pro- metido tener siempre separadas, y mur- muró:

—Desarmado!

—La primera vez de su vida, mi ge- neral, replicó la condesita con una en- tonación altiva.

B. Z.

Recluta voluntaria para Cuba

En cumplimiento de cuanto dispone la real orden circular de 23 de julio úl- timo é instrucciones de la Caja General de Ultramar, queda abierta la recluta voluntaria para servir en el Ejército de Cuba, por el tiempo que dure la guerra, y seis meses más.

Son admitidos:

- 1.º Los licenciados del Ejército por cumplidos.
2.º Reclutas en Depósito que reu- nan condiciones para el servicio activo.
3.º Individuos de la segunda re- serva.
4.º Individuos no sujetos al servi- cio militar.

A todo individuo que ingrese se le entregarán 50 pesetas después de filia- do y doscientas el día antes del embar- que, abonándosele, además, doscientas cincuenta pesetas por cada año que sir- va en dicha Antilla. Los sargentos y cabos que se alistén conservarán sus empleos y se les colocará en la escala de su respectiva clase, conceptuándose la antigüedad por el tiempo que ejer- cieron el empleo en filas; obteniendo el ascenso y recompensas que les corres- pondan, con arreglo á las disposiciones vigentes.

La edad para ser admitidos es de 18 á 35 años; los sargentos y licenciados pueden admitirse hasta los 40 años siempre que hayan servido en filas y reúnan la robustez necesaria.

Para ser admitidos deben presentar los documentos siguientes:

Los reclutas en depósito y los indi- viduos de la segunda reserva, los docu- mentos en que se acredite, con arreglo

á las disposiciones vigentes, la situa- ción en que se encuentren: los licencia- ciados del Ejército, su licencia absoluta y cédula personal: los no sujetos al servicio militar, certificado en que así lo acredite y cédula personal. Todos presentarán, además, certificado de bue- na conducta y otro de su estado civil.

Todas las operaciones referentes á esta recluta se verificarán en las oficina- nas del Depósito para Ultramar en la planta baja del mismo, y de cuatro á seis de la tarde, precisamente. El reco- nimiento facultativo, tendrá lugar á las cuatro y media.

Para que los interesados sepan á qué atenerse, se advierte que los individuos que deseen alistarse se presentarán á las cuatro de la tarde, en el punto in- dicado, individualmente, sin que les acompañe persona alguna, ni á las in- mediaciones del cuartel; teniendo en- tendido que todos aquellos que vayan acompañados de padres, parientes, co- nocidos, contratistas, agentes ó gan- chos, no serán filiados ni se les admitir- á en lo sucesivo, aunque se presenten nuevamente. Cuantas dudas tengan se les aclararán por los señores oficiales encargados de este servicio; igualmen- te se les facilitarán los datos que de- seen, sin necesidad de que intervenga persona extraña al Ejército.

El Jefe del Depósito, Francisco Mo- reno López

Sección de noticias

El crimen de la Alameda

Nada nuevo ocurrió ayer que hiciese cambiar el aspecto que el día anterior presentaba este suceso.

El médico forense señor García Notario y el señor Saráchaga practicaron la autopsia del cadáver, dándosele sepultura á las doce de la mañana.

El Juez de instrucción don Alejandro Martín y el escribano don Gonzalo Pelayo, continuaron la instrucción del sumario, to- mando declaración á un buñolero que es- taba establecido en la Alameda, próximo al lugar donde se cometió el crimen, y á los individuos Pedro Manero, Francisco Onta- ñón, Patricio y Emeterio Rivas, cuyos in- dividuos habían estado con el Francisco Vil- lar, y marcharon en el coche á Renedo.

La declaración de estos individuos, debió ser de poca importancia.

También estaban citados para declarar el cocherero que les había llevado durante la noche, viniendo con ellos desde Renedo, y el padre del muerto, pero no se presentaron en el Juzgado.

Hoy continuará la instrucción del sumario.

Los dueños y conductores de carruajes públicos se servirán pasar por las oficinas de arbitrios municipales antes del domingo próximo, con objeto de recoger las tarifas y reglamentos que comienzan á regir desde esta fecha.

El Ayuntamiento de Pielagos ha declara- do prófugo al mozo Fidel Corral Argumosa.

Por el señor Gobernador civil, ha sido multado en 50 pesetas, Manuel Vila, por blasfemar del Santo nombre de Dios.

Anteayer llegó procedente de Bilbao á esta ciudad el Excmo. é Ilmo. Sr. R. P. Cá- mara, Obispo de Salamanca.

Se hospeda el ilustre viajero, en la mag- nífica quinta de la señora viuda de Gallo.

LA CORCONERA

Expediciones al Rio Cubas, á las cuatro de la tarde; precios 1 peseta 50 céntimos ida y vuelta. Hay restaurant á bordo.

La Comisión provincial ha tomado los siguientes acuerdos:

Aprobar la cuenta de alimentos suminis- trados á los presos del correccional de To- rrelavega, en el mes de junio último, im- portante 1084'05 pesetas.

Aprobar la cuenta de dietas de salidas devengadas por los auxiliares de carre-

teras provinciales en el cuarto trimestre de 1894 á 95, importante 135 pesetas.

Bomberos voluntarios

Se ruega á las personas que tengan algún vale de premio obtenido en la Tómbola de los Bomberos voluntarios se sirva mandar recogerlo á la mayor brevedad posible en el parque de la Sociedad, Magallanes, 15, de 9 á 12 de la mañana.

Ha tomado posesión del cargo de auxi- liar intérprete de la dirección de Sanidad de este puerto, don Antonino Zumelzu y Aja.

A partir del día 11 del corriente mes, los trenes expresos circularán de Madrid á San- tander los domingos, jueves y sábados y de Santander á Madrid, los miércoles, viernes y sábados.

La Tesorería de Hacienda de esta provin- cia pone en conocimiento de los contribu- yentes por territorial, industrial é impues- to de minas, que la cobranza de sus cuotas, correspondientes al actual trimestre, ten- drá lugar en los distritos en los días si- guientes:

Distritos de Pesquera y Santiurde, los días 7 y 8 del actual mes; Hermandad de Campó de Sual, 9, 10 y 11; Las Rozas y San Miguel de Aguayo, 13 y 14 del co- rriente.

Audiencia

Por la Sección primera se ha dictado sentencia en causa del Juzgado de San- toña contra Servando y Ginés Trueba López, á cada uno de los que se condena como autores de hurto de un robe en el monte del pueblo de Las Pilas, á dos meses y un día de arresto y á in- demnizar 4 pesetas al Ayuntamiento de Rivamontán al Monte.

Ayer se vió en juicio oral y público ante la Sección segunda la causa ins- truida en el Juzgado de esta capital so- bre lesiones menos graves inferidas á José González, que necesitó asistencia facultativa por espacio de 18 días, es- tando acusado como autor Eusebio Cor- tiguier. García, contra quien pidió el señor Abogado fiscal sustituto la pena de dos meses y un día de arresto mayor y la obligación de indemnizar 35 pesetas al lesionado.

La defensa interesó la imposición de un mes y un día de arresto por entender que concurre en favor de su patrocinado la atenuante de arretrato y obcecación.

De conformidad de las partes se ha dictado por la Sección segunda senten- cia condenando á Eduardo Rodas Mo- reno (a) Rata, de 16 años y Antonio Montes González, de 15, como autores de hurto de una garibaldina y unos pantalones á Braulio Andrés, á la multa de 150 pesetas el primero por ser reincidente y 125 el segundo, declarán- dose de abono á éste la mitad del tiempo de la prisión provisional sufrida con lo cual tiene extinguida la pena suple- toria.

CAFÉ RESTAURANT DEL OCCIDENTE

Comedores amplios é independientes. Cubiertos desde dos pesetas.

Servicio á la carta. Especialidad en vinos de Liébana, Rioja y Valdepeñas.

Helados á todas horas

Sopa consumer de tapioca.—Pescados va- rios.—Lengua á la catalana.—Ternera brase- guarnecida.—Entrecot á la bordalesa.—Solomi- llo asado con champiñón.—Pulpetas á la gene- vesa.—Chuletas de ternera con puré de patatas.—Escarlopes al jerez.—Cordero con guisantes.—Rostines de ternera á la milanesa.—Chuletas de cerdo en salsa picante.—Menudillos de pollo á la española.—Bistek.—Fricansé de pollo.—Idem asado.—Frituras.—Pastelitos á la reina,

—Sesos á la billarreal.—Criadillas y mollejas empanadas.—Legumbres.—Judías verdes á la francesa.—Pisto á la manchega.—Jamón en dulce.—Emparedes surtidos.—Perdiz en esca- beche.

EL LEON Y LAS CARTAS.

Un hombre iba viajando por el desierto, sólo (lo cual es una locura en cualquier hombre), cuando se encontró con un león. Esperó, pues, lo que era natural,—que el animal le matase y le devorase. Sin embar- go, muchas veces lo que sucede es lo ino- perado;—el león estaba demasiado cojo pa- ra perseguirle, porque tenía una espina en una pata. Establecióse gradualmente la confianza entre los dos, extrajo el hombre al león la espina, y el león después, en cam- bio, le acompañó hasta alguna distancia en su camino, sirviéndole de amigo y pro- tector.

Esta es una historia muy vieja, pero pro- bablemente verdadera; pues tanto los ani- males como los hombres, muestran su gra- titud á quien les libra de un dolor. Tres cartas tiene ahora delante de sí, en su mesa, el que estas líneas escribe, y aunque las tres son de distintas personas, todas contie- nen esta misma expresión;—«Doy á Usted un millón de gracias.»

Una de ellas, dice como sigue:—«Los efectos de su remedio en mi caso han sido maravillosos. Medicinas de varios Doctores, remedios caseros, especialidades de España y de otros países, todo había sido inútil pa- ra curarme de una dispepsia de la cual ve- nía sufriendo durante muchos años. Y sin embargo, con solo cuatro botellitas de su preparación de Usted he recobrado la salud que tenía. No encuentro palabras con que expresar á V. mi gratitud.—Doy á Usted un millón de gracias. (Firmado)—José Diaz Pintado; Menbrilla, 4 de Octubre de 1892.»

La carta que precede está dirigida á los Señores Galiana é hijos, de Manzanares que le habían recomendado al que le escribe el Jarabe Curativo de la madre Seigel.

La segunda carta dice así:—«Tengo una satisfacción al hablar del beneficio que he obtenido con su remedio de V.—Estaba su- friendo de dolores reumáticos y de dispepsia general, y llegué por fin á encontrarme tan débil que ya no podía dedicarme á mi trabajo. Después de haber probado, sin éxito, todos los demás medica- mentos, tomé varias botellas del Jarabe Curativo de la Madre Seigel, y me encuen- tro ahora completamente fuerte y bue- no. Tengo tal fé en él que siempre que salgo de casa me llevo una botella.—Doy á Usted un millón de gracias. De V. afmo. (Firma- do) Luis Ibarra, Calle del Palomar, 3, Va- lencia, Mayo 6 de 1893.»

La tercera carta es igualmente clara, con- vincente: «Tengo una gran satisfacción «dice» en informar á V. que mi madre se halla mucho mejor desde que empezó á tomar el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Durante dos años había estado sufriendo de dolor de estomago, dolores en lo s costados, y de una gran tensión de nervios. Al fin se puso tan débil y tan baldada que no podía mover manos ni pies; en una pa- labra estaba imposibilitada por completo de hacer ningún trabajo casero. De todas cuantas medicinas la compré, ninguna la sirvió para nada; hasta que un día cayó en mi poder un Almanaque de la Madre Seigel, y lo leí. Persuadido del mérito de esta medicina por las sencill- s y sinceras mani- festaciones contenidas en ese librito, compré una botella y pronto pude ver los buenos efectos de aquella. Fui por la segunda, y después de haberla tomado pudo ya mi madre moverse por sí misma, y ahora espe- ro confiadamente que se restablezca por completo. Doy á Usted un millón de gra- cias, y quedo su afmo; (firmado) Conduc- tor Ravachol, Plaza de Tetuan, 12, Valen- cia; Mayo 1º de 1893.»

Estas tres cartas llevan, pues, en sí mis- mas, la expresión de la verdad. En todos esos casos no había más que una sola enfer- medad—indigestión y dispepsia. El doloroso y lastimoso reumatismo y la debilidad nerviosa de la madre del Conductor Rava- chol, eran simplemente resultado y síntoma de la condición de sus órganos digestivos. La sangre y los músculos impregnados del ácido venenoso creado en el estomago entorpecido, causaron un estado de cosas para el cual toda aplicación exterior era solo de un alivio temporal. El Jarabe Curati- vo de la Madre Seigel, al hacer expeler del sistema el veneno por medio de los intesti- nos, la piel y los riñones, mató el reuma- tismo en su origen, y disipó todos los efectos de aquel.

Tengase bien presente que este remedio obra completamente bajo principios cientí- ficos, y bajo las más claras leyes referentes al cuerpo humano; la principal de las cua- les es que todas nuestras enfermedades más comunes no son nada más que consecuen- cias y síntomas de la indigestión y la dis- pepsia. Esta es la enfermedad casi univer- sal, y la causa del dolor de millones de per- sonas en todas las naciones.

Para curarla se compuso el Jarabe Curati- vo de la Madre Seigel, y su brillante éxi- to se menciona en ambos hemisferios.

Si el lector se dirige á los señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviar- le gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de ese remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel es- tá de venta en todas las Farmacias, Droguerías y expendedorías de medicinas del mun- do. Precio del frasco, 14 reales; frasquito 8 reales.

Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

LA GACETA—INTEGRISTAS—BODA
Madrid 6—4:45 m.

Mañana publicará la «Gaceta» el decreto de suspensión del impuesto sobre las cerillas en Puerto Rico y del monopolio de los petróleos.

En una reunión que los integristas han celebrado en Azpeitia, emprendieron la contra el señor Pidal y los carlistas.

En breve se casará un teniente general que ha sido ministro.

VOLUNTARIOS A CUBA

Madrid 6—10 n.

Han solicitado el pase voluntario a Cuba 6 coroneles, 9 tenientes coroneles, 25 comandantes, seis capitanes y un teniente, todos del arma de infantería.

EL INCENDIO EN CUBA

Madrid 6—10 n.

Noticias de origen filibustero dicen que la población que fue incendiada por los insurrectos además de Baracoa, fue Ejiguani.

LO QUE DICE «EL TIMES»

Madrid 6.—10:15 n.

El periódico «El Times» dice que el cabecilla Rabi se apoderó del poblado de Baire incendiándole.

Añade que la guarnición, compuesta de sesenta hombres, se vió obligada a capitular.

Dice que José Maceo ha dirigido una carta al Consul de Inglaterra en Santiago de Cuba, que es dueño de una finca rústica en aquella capital, amenazándole con incendiarla si no le entrega en breve armas y municiones ó mil pesos fuertes.

Añade «El Times» que la fiebre amarilla hace grandes estragos en la isla de Cuba.

Dice también que las autoridades militares de la Habana extremarán las medidas de represión contra los insurrectos y sus auxiliares.

NOTICIAS DESMENTIDAS.

—DE ACUERDO.—EL «MARQUÉS DE LA ENSENADA»

Madrid 5—10:25 n.

Aquí se desmienten las noticias de Cuba que publica «El Times» y que comunicó en el telegrama anterior.

Asegúrase que Inglaterra y España proceden de acuerdo en el envío de buques á Tánger.

Marchó de Cádiz el «Marqués de la Ensenada».

INDEMNIZACIONES

Madrid 6—10:50 n.

Sidi Mahomet Torres, está dispuesto á

satisfacer las reclamaciones de España, indemnizando con 5.000 duros á las familias de los tres españoles que fueron asesinados por los moros cerca de Tanger.

Respecto al saqueo en Larache del barco «María Luisa», acepta la reclamación, y pide que nuestro Ministro en Tánger, señor Ojeda, fije la indemnización.

AVERÍAS.—PRACTICANTES DE LA ARMADA

Madrid 6—10:50 n.

Telegrafían del Ferrol, que el crucero «Infanta María Teresa», al hacer pruebas de la artillería tocó fondo en la ría.

El crucero ha sufrido varias averías que necesitan reparación.

Ha sido ampliada en veinte plazas la plantilla de practicantes terceros de la Armada.

AL MANICOMIO.—BODA.—A SANTANDER

Madrid 6—10:50 n.

El general Primo de Rivera ha escrito al Gobernador de Madrid pidiéndole que designe un manicomio para conducir á él al general Fuentes, autor del atentado contra el Embajador de Marruecos.

En breve se casará el general Bermúdez Reina con la señorita de Madariaga, hermana del Gobernador de Alicante.

En el expreso de hoy, salieron para Santander el Marqués de Merced, el Duque de Uceda y la señora Marquesa de Soto Torrox.

CONFERENCIA

Madrid 6—11 n.

Los representantes de Alcoy han conferenciado con los señores Cánovas y Canalejas, sobre la huelga de tejedores.

El señor Cánovas les ha dicho que no destituirá al gobernador de Alicante y que estudiará el asunto.

LOS MILITARES

Madrid 7—11:05 n.

Dícese que el capitán señor Marín Sánchez, gobernador del Banco de Puerto Rico, á quien en sorteo tocó ir á Cuba, continuará en su cargo, por presentarse otro para sustituirle.

Añádese que los oficiales se reunirán para preguntar al señor Marín Sánchez la certeza de lo que se dice.

NUEVO REGIMIENTO.—LAS CONTRIBUCIONES

Madrid 6—11:05 n.

En Cuba se formará un regimiento de artillería de montaña.

El señor Navarro Reverter ha dado gran impulso á la cobranza de contribuciones.

PERSECUCIONES

Madrid 6—11:15 n.

El eminente sacerdote don Jacinto Verdager, se queja de la persecución de que

es objeto en Barcelona por parte de las gentes acaudaladas. Añade que después de haberle retirado las licencias para celebrar la misa, pretenden recluírle en un manicomio.

De casa del señor marqués de Comillas, ha sido despedido de mala manera.

DESÓRDENES EN SERBIA.—ISLA INCENDIADA.—OTRO INCENDIO

Madrid 6—11:20 n.

En Servia han ocurrido graves desórdenes. El populacho se amotinó, y la tropa se vió precisada á hacer fuego, resultando 20 muertos y muchos heridos.

Ha sido incendiada la isla Bigveager, situada cuarenta millas al Norte de Machagan.

La isla se encuentra envuelta en fuego y se cree que han perecido los habitantes.

En Liverpool se ha declarado un horrible incendio.

NEGOCIACIONES.—FALSIFICADORES

Madrid 6—11:20 n.

El Consejo de Administración de la Compañía de caminos de hierro del Norte negocia con el sindicato de obligacionistas de París el pago en pesetas en vez de francos.

En el Brasil se han descubierto falsificaciones de billetes de Banco.

Están comprometidos personajes muy conocidos.

EL GENERAL MARTINEZ CAMPOS MISTERIO Y COMENTARIOS

Madrid 7—1:15 m.

El general Martínez Campos ha llegado á la Habana.

Llegó á San Sebastián el señor Ibañez, que irá el lunes á Santander.

Sigue en misterio la noticia interesante que me anunció el señor Castellano y anoche telegrafié.

Se hacen sobre el asunto muchos comentarios.

QUINCE BUQUES.—MEDIDAS CONVENIENTES

Madrid 7—1:45 m.

Los buques de la Compañía Trasatlántica que conducirán á Cuba los 30.000 hombres de la próxima expedición, serán quince.

El señor Duque de Tetuán excitará á los representantes de España en el Extranjero, á fin de que cese la prensa de dar publicidad á noticias de Cuba que nos perjudican por las falsedades que contienen.

Madrid 7—2:20 m.

El señor Castellanos tiene criterio cerrado respecto á los aranceles de Cuba.

Reunirá á la comisión hacia el 15 de este mes.

Dícese que la Reina irá á Vitoria para revisar las tropas.

Noticias de Cuba dicen que Roloff con doscientos hombres, se ha unido á la partida maadada por el cabecilla Zayas.

El ministro de la Guerra ha escrito al general Arderius para que evite que los co-

rrresponsales de la prensa extranjera en Cuba, manden á sus periódicos noticias exageradas.

ULTIMAS NOTICIAS

Madrid 7—4 m.

—Ha salido para Cayo Hueso un vapor norteamericano con el objeto de impedir el desembarco en la costa de Cuba de nuevas expediciones filibusteras.

—Un telegrama que se acaba de recibir de la Habana da cuenta de un encuentro que sostuvieron 17 guardia civiles contra 100 insurrectos, en Montegordo, causando algunas bajas.

La fuerza de la guardia civil se retiró en perfecto orden, teniendo tres muertos y varios heridos.

—El «Times» dice que en breve se proclamará en la Habana la ley marcial.

RICARDO.

COTIZACIONES

MADRID	Día 5	Día 6
12 noche		
4 por 100 interior	67 30	67 15
» » exterior	77 00	76 45
» » amortizable	70 50	80 40
Cédulas hipotecarias de Cuba	100 00	99 80
Idem emisión de 1890	89 10	89 00
Billetes hipotecarios 5 por 100	000 00	000 00
» » » » 4 por 100	00 00	00 00
Acciones del Banco de España	000 00	000 00
Acciones tabaqueras	187 25	187 00
Cambio sobre Londres	00 00	30 00
Idem sobre París á 8 días vista	18 20	18 85
3 por 100 francés	64 74	63 50

BOLSIN	Día 5	Día 6
Madrid 12 noche.		
4 por 100 interior	67 00	66 90

Gran Casa-pensión S. José

para jóvenes estudiantes de carrera

Piamonte, 2, trip.º, Hotel.—MADRID

INMEDIATA Á TODOS LOS CENTROS DE ENSEÑANZA

Director: D. Carlos G. de Ceballos

Abogado con ejercicio del ilustre Colegio de Madrid.

Capellán: D. Andrés Gelorrio

Educación esmerada y religiosa.—Inspectores para acompañar á los jóvenes á la Universidad ó Academia.—Boletines quincenales á los padres, conteniendo la conducta y aplicación de los jóvenes.—Buen trato.—Habitaciones amplias y ventiladas.—Patis para recreo.—Luz eléctrica.—Precios módicos.

PIDANSE REGLAMENTOS

45 matriculados en el curso de 1894-95, primero de su existencia.

Esta casa cuenta, para quien lo desee, con el concurso de la acreditadísima Academia de San Rafael, preparatoria para todas las carreras civiles y militares y donde además se explica derecho, ciencias, medicina y farmacia.

Se vende

una casa de campo en Carandía, con huerta cercada, poblada de árboles frutales con coquera, cañada y pajar, al margen de la carretera de Ontaneda, un kilómetro de la Estación de Bendedo, más una finca labrantía de 24 carros de terreno que rodea la casa.

Informarán en Calzadas Altas, número 2, 1.º, en Santander.

RESTAURANT

El Cantàbrico

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

(Socio Gerente que fue de la «Villa de Suances»)

Calle Hernán-Cortés (Plaza Nueva)
 [Palacio del Sr. García Macho
 Teléfono núm. 200

Cocina Francesa y Española.

Servicio á la carta.

Comedores amplios é independientes.

SE VENDE

UNA CASA en la calle de Viñas, núm. 5, colindante á la de los Padres Salesianos.

En la misma calle, núm. 1, dará informes el encargado de ella

Don José Madrazo.

Vino de Peptona Ortega

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación, y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolate de Peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.

Deposít en las principales farmacias de España y Ultramar.

Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasi-lla, Vad-Ras, número 7. Plaza de la Libertad.

LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA
 Y
 LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carri-tes, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

su tranquilidad y oscurecía con frecuencia su frente en medio de las más dulces escenas domésticas. Este recuerdo era una ligera nube que empañaba algunos momentos la serenidad de un hermoso día.

Algunos años después de esta escena y cuando los contratiempos sucesivos de Napoleón aniquilaron su ejército y los reyes de Europa, insolentes y orgullosos con sus derrotas, le desterraron á una miserable roca del Mediterráneo, los polacos, á quienes la Francia había visto siempre fieles á su bandera, atravesaban tristemente uno á uno las vastas llanuras de su patria.

Uno de ellos, el capitán Lozinsky, se dirigía al antiguo palacio de sus padres, donde le esperaba un enlace sobre el cual había fundado hacía mucho tiempo su felicidad que debía embellecer su existencia.

Hallábase próximo al fin de su viaje, cuando supo indirectamente que el anciano judío de Willeika había muerto de pesadumbre.

Su hija, de quien se decía se hallaba devorada por un amor sin esperanza, había renunciado al matrimonio y despidióse para siempre del mundo, y aquel desgraciado padre no había podido resistir al dolor que le causaba el aislamiento en que le había sumergido el abandono de su hija.

Estas nuevas affligieron á Lozinsky, porque no podía ocultarse que su presencia había robado la tranquilidad de la joven, y que sin la estancia que había hecho en la casa de Isaac, Jessica viviría todavía feliz y agena á tales dolores en los brazos de su padre.

Lozinsky se casó poco después, y á pesar de la felicidad con que su joven esposa embellecía todos sus instantes; á pesar de la realización de los dulces ensueños de su adolescencia, de tiempo en tiempo el recuerdo de la hermosa Jessica, tan digna de mejor suerte, turbaba

habían coligado contra nosotros y que ha cubierto de vergüenza el rostro de los que fraguaban nuestra ruina.

—Ven, hija mía, vamos á abrazar las rodillas de ese hombre generoso. Y se dirigieron al aposento que Lozinsky ocupaba en la posada en que se había detenido, pero todas las pesquisas que hicieron para hallarle fueron inútiles. Isaac empezó á mostrarse receloso, y la misma Jessica no pudo precaverse de un profundo sentimiento de inquietud por la existencia del hombre á quien tanto amaba, porque las miradas que le había dirigido Sericourt y sus ademanes amenazadores, no habían pasado desapercibidas á sus penetrantes miradas. En efecto, apenas la había entregado á su padre, cuando un emisario del comandante puso en sus manos un billete de desafío; el lugar de la cita era el bosque.

Lozinsky corrió al lugar designado, donde su adversario le esperaba ya con dos oficiales de su regimiento.

—Nada de razones, caballero capitán, dijo Sericourt con voz trémula de cólera, al divisar á Lozinsky; nada de razones; solo nuestros sables podrán ponernos de acuerdo.

—No es esta la primera vez, sino me es infiel la memoria, dijo con calma Lozinsky, que los hemos medido.

Las pálidas mejillas de Sericourt se encendieron de cólera.

—Espero pagáros hoy con usura, dijo, todo lo que os debo.

—Y sin duda replicó Lozinsky con una ironía que no se ocultó á su adversario, temeroso de no olvidar vues-

Enfermos del oido

El Aceite Neubert cura las sorderas leves y los sintomas molestos del oido. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas de Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Venéreo - Sífilis

Curación é inmunidad con los remedios antisépticos. Antituberculoso Ivel, para curar todo flujo uretral, purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Covpper, para la sífilis en todos sus periodos. Precio 4 pesetas en las boticas de Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Reuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras anti-reumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Antirreumático Roysser; resultados siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas de Santander, Compañía, 5, y Blanca 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Tisis

y catarros crónicos, por anti-guos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander Compañía, 5, y Blanca, 15

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Impotencia

El Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la "razón sana de un pensador ilustrado" para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

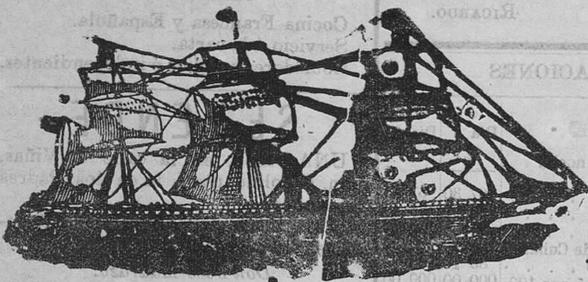
Nervios

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío calor dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 5 pesetas.—Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15, Consultas, Inst.º Audet, Madrid Moderno Madrid.

Compagnie Generale Transatlantique

VAPOR-CORREO FRANCEE

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS A LA HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de agosto saldrá de Santander el magnifico vapor nombrado

Washington

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa cámara; á los de 2ª clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español. Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, Saldrá de Santander el 27 de agosto el vapor

Ville de Marseille

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 14 de agosto el vapor

Labrador

Y para Saint Nazaire el 28 de agosto el vapor

La Navarre

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores D. E. VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Droguería al por mayor

PÉREZ DEL MOLINO Y COMP.

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Artículos para la fotografía, jabonería, tintorería, pirotecnia y otras muchas industrias. Placas extarapidas de Nys.

Precios económicos

MELROSE RESTAURADOR CABELLO.



Es positivo que restablece las canas, cabellos blancos ó marchitados á su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito Principal: 111 Southwark Row, Londres; Paris y Nueva York.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, timico, bórico, silicos, tondoforno resorcina, lisol, diafterina, bicloruro de mercurio, etc. Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

2—HERNAN-CORTÉS—2

Dr. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DR. KLEIN

DEBILIDAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, etc. Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digestibles); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos á congestiones ó irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.º Estar dosificadas con exactitud; 4.º Conservarse indefinidamente; y 5.º Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

CATARRO, SOFOCACIÓN, DIFICULTAD DE RESPIRAR. Cura el asma atacando las causas productoras del mal. GOTAS CALMANTES DEL DR. KLEIN

Calman al momento los ataques de asma, por intensos que sean. EL LICOR cura radicalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque. PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN

Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, ó resaca, y crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

del VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Sta. Clara, 8.—Don Juan Carreras, Boulevard — Muelle, 25, y D. Crispulo Ordóñez, Martillo, 1.—Autor Dr. Klein, Escudellers, 28 Barcelona.

URBERUAGA DE UBILLA

MARQUINA (VIZCAYA)

Establecimiento balneario de primer orden

Modelo en «confort» y servicio de mesa, así como en las instalaciones de las salas de respiración, inhalación y pulverización.

Abierta al público, de 15 de Junio á 30 de Septiembre

AGUAS AZOADAS-BICARBONATADAS

Tres manantiales con temperatura de 27º centígrados. Caudal en una hora, 32.622 litros.

Estas aguas, cuyo determinismo terapéutico está demostrado en más de 30.000 enfermos, son eficacísimas en casi todas las enfermedades del aparato respiratorio, tisis pulmonar, enfisema, coqueluche, bronquitis crónica, asma, laringitis y toda clase de padecimientos de la garganta y fosas nasales. También se modifican algunas del aparato digestivo, corazón y vías urinarias. Véase la manografía de URBERUAGA, que se remite gratis

Á QUIEN LA PIDA.

Medico director, Dr. José Hernández Silva.

Relojería Moderna

ATARAZANAS, 14, SANTANDER ANTES BAZAR ARAGONES

Se vende á precios de fábrica relojes de todas clases, precios y tamaños, máquinas de coser, camas, colchones de muelles y metálicos, pianos, manopanes, acordeones, arístones y piezas de música para los mismos, sillerías y muebles de Viena é infinidad de artículos difíciles de enumerar. Cama y colchón de muelles desde 29 pesetas.

TODO SIN COMPETENCIA.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en as dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.

Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella sin casco, treinta céntimos de peseta.

Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés, 2

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

tra deuda hacia mí, la llevais ya mucho tiempo escrita en la frente.

Sericourt no pudo contenerse más y desvainó su sable prorrumpiendo un horrible juramento.

—Deteneos, caballero, dijo Lozinsky, no es antiguo asunto el que hoy nos trae al campo. Me habeis pedido explicaciones sobre ciertas palabras y alusiones que os he dirigido hace una hora. Declaro, pues, en presencia de estos caballeros, que sois á mis ojos el más vil de los hombres. Vos, que por ocultar una acción infame, estábais á punto de dejar cometer un asesinato, y por qué? porque habiais fracasado en un proyecto infame de seducción, y porque vuestro honor se hallaba gravemente comprometido; qué villanía!

No había acabado de hablar Lozinsky, cuando Sericourt, trenético, le tiró un furibundo sablazo que apenas le dió tiempo á desviarse y desvainar su sable para detener los golpes de aquel furioso.

Pero al mismo instante el comandante resbaló sobre la nieve, vaciló y dió al caer en el sable de su adversario que le traspasó el pecho: densos borbotones de sangre salieron de su boca, mezclados con horribles imprecaciones.

Lozinsky, abandonándolo á los cuidados de los testigos, se dirigió precipitadamente á la ciudad, para acelerar más todavía, despues de este grave negocio, los preparativos de partida.

Merced á los generosos desvelos de su libertador, Isaac y su hija pudieron gozar en Grodno algunos días de descanso, tan necesario para reparar sus fatigas.

Peró habiendo el regimiento de Lozinky recibido orden de marcha, este valiente y pundonoroso joven se vió precisado á despedirse de sus antiguos patronos más pronto de lo que hubiera deseado.

—Las circunstancias me obligan á alejarme, dijo á Isaac, asiéndole cordialmente la mano; pero vivid sin recelo, porque he dispuesto todo para que podais regresar á Willeika al abrigo del más ligero peligro. Tomad además una carta para el comandante de las avanzadas que es amigo mío, y al leer mi recomendación se apresurará á protegeros.

Isaac respondió á la tierna despedida del joven oficial con acciones de gracias y bendiciones.

Empero Lozinsky, dirigiéndose á la hermosa judía que permanecía inmóvil y silenciosa al lado de su padre, la dijo:

—La bella Jessica no me desea tambien un próspero viaje?

La joyen alzó su rostro anegado en lágrimas, y le respondió con voz balbuciente:

—Que Jehová os bendiga á vos y á los vuestros! Su bondad es infinita y no condena todos los corazones á las dolorosas pruebas á que somete el mío! Podais vivir feliz al lado del objeto en que descansan vuestros afectos.

Jessica desvió su cabeza y nuevas lágrimas inundaron su rostro que cubrió una mortal palidez.